

Delegación de alto nivel visitó Vaupés y Amazonas para visibilizar afectaciones por el crimen transnacional y promover la acción institucional en zonas vulnerables

Bogotá, 5 de agosto de 2025 – Entre el 4 y 5 de agosto, una delegación de alto nivel con representantes del Gobierno colombiano, pueblos indígenas, comunidad internacional y organizaciones sociales visitó los departamentos del Amazonas y del Vaupés para visibilizar los impactos de la minería ilegal, la presencia de grupos armados y otras presiones que amenazan la integridad de los ecosistemas amazónicos y la vida de las comunidades que habitan esas zonas. Además, se busca reconocer los esfuerzos locales por consolidar procesos de gobernabilidad y conservación, como en el caso del Macro-Territorio Jaguares del Yuruparí, actualmente en camino hacia la constitución de Entidades Territoriales Indígenas.

Entre los participantes se encuentran Gilles Bertrand, Embajador de la Unión Europea en Colombia; Paulo Estivallet de Mesquita, Embajador de Brasil en Colombia; Iris Marín Ortiz, Defensora del Pueblo; Luisz Olmedo, Director de Parques Nacionales Naturales, y Rodrigo Botero, director de la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible.

La visita ocurre en el marco del proyecto “Seguridad, conflictividad y medio ambiente en la Amazonía”, una iniciativa de la Unión Europea en alianza con la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible (FCDS) de Colombia y el Instituto Igarapé de Brasil, con el objetivo de generar información rigurosa y estratégica que contribuya a que tomadores de decisión comprendan a profundidad las dinámicas de crimen y conflictos ambientales, así como su impacto en la protección de la naturaleza y la integridad de distintas comunidades en Colombia, Brasil y otros países de la región que comparten la Amazonía Noroccidental.

Al respecto, Gilles Bertrand, el Embajador de la Unión Europea, menciona: “Además de la deforestación y de la presión agrícola en sus orillas, la Amazonía corre el peligro menos conocido de ser carcomida por el crimen transnacional desde su mismo corazón, es decir zonas de selva primaria y de poblaciones indígenas aisladas del resto del mundo. En los últimos años, las regiones remotas de la Amazonía colombiana han visto un fuerte crecimiento del tránsito de drogas hacia Brasil y Europa y una expansión alarmante de la minería ilegal, manejada por grandes grupos criminales. Aquí se juegan dinámicas conectadas con temas ambientales, de seguridad y defensa, de derechos humanos: por esta razón, nos parece indispensable propiciar más espacios de concertación e incidencia con Gobierno, autoridades locales, comunidades, ejércitos, defensores ambientales y comunidad científica de todos los países de la Amazonía Noroccidental, así como del resto de la comunidad internacional.”

“En la Defensoría del Pueblo hemos advertido los graves riesgos que representa la minería ilegal para los ecosistemas amazónicos y para la vida de los pueblos indígenas, a través de la Alerta Temprana 07 de 2024. Durante el sobrevuelo realizado entre San José del Guaviare y Mitú, constatamos una afectación alarmante en el río Puré, en una zona donde además habitan pueblos indígenas en aislamiento voluntario. Es urgente que las instituciones nacionales e internacionales sumemos esfuerzos para frenar esta devastación ambiental y proteger la autonomía y la vida de estas comunidades”, menciona Iris Marín Ortiz, Defensora del Pueblo.

La agenda del 4 de agosto incluyó un sobrevuelo por áreas clave del río Puré, la Pedrera y Vaupés. Allí, la delegación observó zonas afectadas por minería ilegal, lugares donde

Parques Nacionales tuvo que suspender su presencia por amenazas armadas, y también territorios bien conservados bajo el liderazgo de autoridades indígenas. El objetivo es visibilizar tanto las amenazas como los avances en conservación y gobernanza propia.

Luisz Olmedo Martínez, director general de Parques Nacionales Naturales de Colombia, comenta: “En Parques Nacionales Naturales venimos trabajando de manera decidida para proteger territorios estratégicos como el Parque Nacional Natural Río Puré, donde habitan pueblos indígenas en aislamiento voluntario. Nuestra labor se ha centrado en articular esfuerzos con las autoridades indígenas, fortalecer la gobernanza territorial y visibilizar las amenazas que enfrentan estas zonas por cuenta de economías ilegales. Esta misión con la Unión Europea reafirma la importancia de una acción conjunta y sostenida para garantizar la vida, la biodiversidad y los derechos de quienes habitan y cuidan la Amazonía”.

Para Rodrigo Botero, director de la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible (FCDS), “la visita al Puré es una oportunidad histórica para sellar un compromiso entre diferentes actores del alto gobierno, la cooperación internacional, el Estado y la sociedad civil, en un mismo escenario, y apreciar la inminente necesidad de proteger territorios y poblaciones que han caído bajo los impactos de la criminalidad transnacional. Para ello, se requiere una acción sinérgica, intersectorial, con coordinación entre los países amazónicos, fortalecimiento de los derechos de las autoridades indígenas y, en especial, un llamado urgente en la antesala de la reunión de presidentes de los países miembros de la OTCA (Organización del Tratado de Cooperación Amazónica), para la protección de los pueblos indígenas en aislamiento voluntario, que están a punto de tener un contacto que podría acarrear su desaparición inminente”.

La visita a zonas como Taraira y La Pedrera, en los departamentos de Vaupés y Amazonas, cobran especial relevancia debido al crecimiento de economías ilícitas en la región, como el tráfico de marihuana y la minería ilegal de oro. Estas actividades están controladas por grupos armados transfronterizos que imponen sus reglas sobre las comunidades locales, afectando gravemente la seguridad, la gobernabilidad y el equilibrio ambiental en estos territorios fronterizos.

El 5 de agosto se realizó un espacio de diálogo en Mitú. En este encuentro se abordó la situación de los pueblos indígenas en aislamiento voluntario en el Parque Nacional Natural Río Puré, los desafíos en materia de seguridad y presencia estatal, y las oportunidades para coordinar acciones entre culturas para proteger el territorio y los derechos fundamentales.

Los actores involucrados en esta visita buscan unir esfuerzos para enfrentar la criminalidad ambiental, reforzar la presencia del Estado y fortalecer la gobernanza indígena. Además, es una oportunidad clave para reafirmar el compromiso nacional e internacional con una Amazonía viva, autónoma y en paz.